

# La autoestima cristiana (1)

Pastor: Oscar Arocha

Septiembre 29, 2013

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“En virtud de la Gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.” - (Romanos 12:3)

La Biblia es la Palabra de Cristo, y su objeto fundamental es revelarnos la gloria de Dios y la salvación del ser humano. Dicho de otro modo, que toda vez que el hombre glorifique el Nombre de Dios, estaría beneficiándose, o que los mandamientos, preceptos y consejos de la Biblia son para nuestro bien. Este versículo es un ejemplo, o que Pablo exhorta para que protejamos nuestras mentes de problemas indeseados; notémoslo: “En virtud de la Gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio,” o que un valor apropiado de la Autoestima mantiene el equilibrio mental, estado más que necesario para cultivar la salud. Así que, este verso puede ser titulado como: “*La Autoestima cristiana.*”

Los valores sociales al presente hacen el tema necesario, oportuno y favorable, porque la arrogancia y disfraces se multiplican a presurosa velocidad. Y donde hay mucho pecado, por necesidad habrá males causantes de no poca perturbación, egoísmo y desequilibrio mental. Son males a los que los cristianos están expuestos, y su evidente peligro se infiere de la exhortación apostólica, o que si fue necesario en aquella época, ahora mucho más. La siquiatria, sicología y sociología son ciencias del quehacer humano que surgieron unos doscientos años atrás, y surgieron como respuesta de la humanidad en procura de sanar los problemas mentales. Desafío que no han podido, y encierran un mensaje: Necesitamos conocer la Autoestima cristiana. En breve: Como cultivar el equilibrio mental del Creyente. He aquí el remedio: “En virtud de la Gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.”

Lo estudiaremos así: **Uno**, Naturaleza de la Autoestima. **Dos**, Dificultades de evaluación. **Tres**, Direcciones de Medición.

## (1). NATURALEZA DE LA AUTOESTIMA CRISTIANA

**Mensaje de los Instintos.** El Creador hizo al ser humano, para que en muchos aspectos fuese el centro de toda Su Creación. Tenemos poderosos instintos que nunca duermen, fuerzas sobre la necesidad de diferenciar la luz de la oscuridad, lo suave de lo duro, lo solido de lo liquido, lo frio de lo caliente, y todas esas cosas en nuestras relaciones primarias para beneficio o perjuicio, y según nuestra circunstancias, porque

en ocasión lo caliente me beneficia, pero en otra no. Esos instintos tiene un solo objetivo, la preservación del hombre, o que el YO fue hecho para ser el centro de mi vida individual. Mis instintos defienden mi YO. Cada hombre debe cuidar su propia existencia. La condición de ayudar a otros será cuando se tenga el poder de hacerlo. Así lo experimentamos y así lo enseña la Biblia; nótese: *“Amaras a tu PRÓJIMO como a ti mismo”* (Marcos 12:31), esto es, YO antes que el otro. Uno más: *“Hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe”* (Gálatas 6:10), esto es, a los nuestros antes que a los otros. La observación o consideración de los instintos naturales revelan: Que Dios en Su infinita sabiduría hizo al hombre para que en muchos aspectos fuese el centro del Universo.

**Mensaje de los Sentimientos.** En la mente humana está plantada la facultad de auto consideración. No es una facultad pensante, sino de simple sentir involuntario. Como la esperanza, o el amor, o la conciencia, o el temor, la Autoestima natural en todo hombre es un fuerte sentimiento, y su tipo y fuerza depende de ciertos sentimientos peculiares. O que aun siendo Autoestima, no siempre son iguales ni tienen la misma fuerza; sino dependerá de las condiciones e impulso que uno reciba en el entendimiento. Un caso: *“Saúl se enfureció, pues este dicho le desagradó, y dijo: Han atribuido a David diez miles, pero a mí me han atribuido miles. ¿Y qué más le falta sino el reino?”* (1 Samuel 18:8). Se enfureció porque su Autoestima fue herida. Esta facultad tiene diferentes tipos, grados y fuerza. No todas son iguales. El idioma de Saúl fue hebreo, si se le hubiese hablado en español, no reaccionaría igual. El entendimiento despierta la Autoestima. Ahora bien, cuando uno nace recibe mente y cuerpo, y no somos responsables de las diferentes proporciones con que nacimos. No somos responsables de nuestras debilidades o deformidades, ni del tamaño ni la forma de nuestros miembros, pero sí somos responsables de su uso, sea bueno o malo. Mas aun, también somos responsables del entrenamiento, o habito que le demos. En breve: Que aun cuando la Autoestima tiene diferentes tipos y grados, y que es algo instintivo, no obstante, y sabiendo que entra por el entendimiento, somos responsables de como la eduquemos y en que manera la hagamos reaccionar. Así que, el Señor nos manda a restringir algunas de sus partes, y desarrollar otras, de tal modo que nuestra Autoestima sea evangélica. Oigámoslo: *“En virtud de la Gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio”* (v3).

**Auto estima negativa.** Enfocamos: *“Dos hombres subieron al templo a orar... El fariseo... Oraba para sí de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos. “Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano”* (Lucas 18:10-11). El fariseo subió al Templo a orar, y estando allí miró a su alrededor a otros que también adoraban; no vio a Dios, por eso no pidió nada, sino que estuvo satisfecho en sí mismo, o en lo que era y poseía. La Autoestima negativa le hizo ver que era rico sin carencia alguna. No vio necesidad de perdón ni de Gracia. Su auto estima es la misma de la sicología moderna; la definen así: *“Autoestima es la capacidad desarrollable de experimentar nuestra existencia, de confiar en nosotros mismos para lograr objetivos,*

*independientemente de las limitaciones que podamos tener” (www.monografias.com/trabajos16). Tal cual el fariseo no necesitan a Dios. La auto estima del fariseo fue sentirse bien, aun cuando no tenía méritos ni causa alguna para sentirlo. En la portada de la famosa revista americana, “Newsweek” (Sept./09), la Autoestima de la sicología moderna fue titulada así: “La maldición de la Autoestima o lo que está mal con el Movimiento de sentirse bien” Como alguien ha indicado: “Los dioses del materialismo nos urgen a poner nuestra seguridad y Autoestima en ellos. Pero tan pronto como uno lo haga, ahí mismo perdemos la seguridad, y al Dios Único y verdadero.”*

**Autoestima Evangélica.** En otra versión dice así: “Digo, pues, por la Gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (v3 RV60). El ministro Henry Ward (USA-1850), la comenta así: “Esta palabra “cordura” en el NT, cuando es aplicada a la mente, más que a la conducta y moralidad, significa la seriedad y el sentir del estado de ánimo que surge en uno, cuando es inspirado por un propósito moral, a diferencia del descuido y superficialidad que se experimenta cuando no estamos bajo la influencia de la verdad y buena conciencia.” Una mente sobria o en cordura, cuerda, es cuando la persona piensa y mide las cosas con buen juicio, y conocimiento. En tal caso decimos: Fulano está en sus cabales, o piensa bien. El asunto que nos concierne no queda ahí, pues el escritor divino agrega: “Conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (v3). Según el grado de conocimiento o madurez en la fe que cada uno tenga. En la vida cristiana nada puede ser bien hecho sin cordura o sobriedad. Bajo esta Gracia seríamos resguardados del mal influjo de la vanidad y el orgullo. Es juicio desapasionado, aunque no del todo desapasionado, sino de lo carnal.

La Autoestima del ser humano, como ser inmortal, no consiste tanto en su capacidad intelectual y poderes con que fue dotado en su creación, sino más bien en su capacidad de excelencia moral, y su poder para imitar las perfecciones del Señor, lo cual es revelado así: “Sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a El... Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados; y andad en amor” (1 Juan 32:2; Efesio 5:1). Un contraste. Es incuestionable que Satanás es inteligentísimo, culto, diestro, con grandes riquezas como ningún hombre pueda tener, y además domina sobre millones de personas. El diablo tiene auto estima, animal, terrenal, diabólica; pero nunca podrá ser feliz, estado al cual pueden y alcanzarán los verdaderos Cristianos. El diablo es un ser profundamente degradado. Repetimos: La Autoestima del hombre descansa en su capacidad de excelencia moral, y su imitación de las perfecciones del Señor.

**Su composición y Orden.** La verdadera Autoestima se compone de dos elementos: Identidad y posesión. Los intelectuales y ricos de la tierra, por lo general, tienen una alta Autoestima, cual los diablos, aunque falsa y degradante de la naturaleza humana. En el caso de los Creyentes esa identidad es ser hijos de Dios en Cristo, y la posesión, ser morada del Espíritu de Gracia. Alguien la ha definido con estas palabras: “La Autoestima cristiana o verdadera, es el resultado de la aplicación de principios morales correctos,

con santos sentimientos, que nos permitirían asimilar y reflejar el carácter del más Alto, más Bueno y Hermoso de todos los seres. El carácter del Señor Jesucristo nuestro Salvador.” Se trata de un fruto, resultado o efecto. Requiere nuestra colaboración o el uso de nuestro buen juicio; nótese: “Digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno” (v3). Se puede ver que en esta evaluación hay una negación: “No piense más alto de sí que lo que debe pensar.” Pon el debido cuidado sobre el estado espiritual de tu alma, cuando pienses con agrado, encanto o satisfacción de ti mismo, o posesiones. Y una afirmación: “Que sí piense con buen juicio.” Este ejercicio requiere una obra de cuidado o estudio. Y es lo contrario a ese descuido y superficialidad que se experimenta cuando no estamos bajo la influencia de la Gracia divina.

**Marco de referencia.** El asunto no queda ahí, ya que se agrega el marco de referencia de este ejercicio mental: “Según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.” Una buena opinión de uno mismo, si es como fruto del obrar con fe, no es vanagloria, sino un buen testimonio, o parte de mi Autoestima. En nuestro camino de salvación el Señor ha dado deberes, y también el estímulo o recompensa de la bendición tras el deber. Y si obramos con miras de obtener una bendición dentro del Pacto, esperémosla de Dios, antes que de los hombres. Un caso: “Nos preocupamos por lo que es honrado, no sólo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de los hombres” (2 Corintios 8:21). La Autoestima es don de Cristo, cuidando honrar el debido orden o prioridad. Salomón lo dice aun más claro: “La misericordia y la verdad nunca se aparten de ti; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón. Así hallarás favor y buena estimación ante los ojos de Dios y de los hombres” (Proverbios 3:3-4). El dulce fruto de la autoestima cristiana se alcanza cultivando dos virtudes: La gloria de Dios (La verdad), y el bienestar del prójimo (La misericordia). Solo y únicamente el verdadero Cristiano puede cultivar una Autoestima útil y fortalecedora de su carácter. Acentuamos, que solo Dios la da, y esto después de obrar con fe. Una precaución; un caso negativo: “Saúl dijo: He pecado, pero te ruego que me honres ahora delante de los ancianos de mi pueblo ” (1 Samuel 15:30). Descuidó la buena obra, y aun así pidió ser estimado. Alteró el orden. La mente de hacer bien es la gloria de Dios, no la estimación de los hombres, aun sí nuestro obrar fuese digno de alabanza.

En breve: **Haz tu deber y deja los resultados de tu Autoestima en manos del Señor.**

## (2). DIFICULTADES DE EVALUACIÓN EN LA AUTOESTIMA

Enfoquemos este versículo: “Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12), esto es, que los valores y práctica del mundo que nos rodea influye negativamente en el obrar de los cristianos. En este mal la Autoestima no es una excepción, también es afectada o corrompida. Dicho de otro modo, que si la maldad se multiplica, como desafortunadamente ocurre, entonces la Autoestima cristiana se contamina. Este debilitamiento o yerro surge cuando uno se compara con la

regla equivocada. Hay dos maneras, a saber, en lo cual los hombres son culpables de pensar demasiado bien de sí mismos. Lo primero es, por un juicio ciego o parcializado de su Autoestima; y el otro, por comparar su conducta y carácter con una mala regla de vida y deberes. Pero en ambos casos, el remedio eficiente de corrección es el empleo de un alta o correcta norma de moral y santidad.

*Que vimos hoy? Iniciamos el estudio de la Autoestima cristiana, considerando su Naturaleza, y en esto: El Mensaje de los Instintos y los sentimientos. Luego su aspecto negativo, o lo que no es, para de ahí pasar a la Autoestima evangélica, su composición, orden, y al final una precaución.*

## APLICACIÓN

**1. Hermano: Si los deberes son antes que la Autoestima, y siendo así, entonces hay que ser útil para ser estimado.** Todos los hombres aspiran que su memoria no se apuesta en olvido, y que de algún modo sea recordada con estima y agrado. En el Reino de Cristo no hay manera que eso suceda que no sea por medio de una vida de utilidad al pueblo santo. El hombre o mujer cristiano ha de proveer para su propia generación y las que le sucedan. Así que, procura trasmitir un buen ejemplo a tu posteridad y tendrás buena estima de tus contemporáneos y de los que vendrá más tarde, o después que tú salgas de este mundo. Un caso: **“Por la fe Abel estando muerto, todavía habla” (Hebreos 11:4).** El Creyente hace el bien en su propia generación. Son hombres y mujeres de una buena Autoestima.

**2. Amigo. La Autoestima divina no es para los muertos, sino para los vivos.** Hay dos tipos de vida humana, la natural y la espiritual. La natural termina en el instante que se caiga tu naturaleza humana. Pero la divina nunca muere, es vida eterna. Un gato no puede responder el celular, porque está muerto a lo racional, y tú no puedes responder a Dios porque estás muerto a lo espiritual. Ahora oye tu remedio para que vivas: **“Escucha la voz del Señor en lo que te digo, y te irá bien y vivirás... Arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados.”**

AMÉN